



“Valores que renacen y nos unen”

LUISA DE MARILLAC, VIDA EN VALORES

MOTIVACIÓN

Luisa de Marillac ha sido, es y sigue siendo modelo de vida para muchos hombres y mujeres por la profundidad de su vida espiritual, por el brillo de su caridad y por el equilibrio y peso de su prudencia y capacidad organizativa.

Estamos ante una de las mujeres más completas en la historia de la Iglesia y de la humanidad y, especialmente, una de las cabezas más lúcidas y geniales en el organigrama mundial de la asistencia, promoción y liberación de los pobres.

Esta mujer llegó a experimentar que el seguimiento de Cristo se da en la historia sufriente de la humanidad, no en los paisajes de la buena voluntad. Su cristología dejó de ser teórica para hacerse práctica, dando paso a la vivencia de un Cristo encarnado en los márgenes de la sociedad y hecho siervo para anunciar y realizar la Buena Nueva en favor de los pobres. La fuerza del Espíritu la llevó a sentirse enviada a “liberar a los cautivos, a dar la vista a los ciegos, a dignificar a los oprimidos y a proclamar la bondad del Señor”.

Su mirada descubre el innumerable ejército de los seres sin rostro y sin figura humana, la despreciable legión de los que “no importan”, la opresión de todos los condenados de la tierra, las heridas mortales de todos los caídos en el camino. Baja hasta los infiernos de la terrible marginación de la Francia del siglo XVII.

Se atreve a “dar la vuelta a la medalla” y experimenta que los pobres, aunque vulgares y groseros, son el “sacramento de Cristo”. Está convencida de que los pobres, antes que destinatarios de nuestros servicios, son la presencia latente y patente en el mundo del Señor crucificado. Se deja zarandear por los pobres como único criterio de salvación o de condenación: “Tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui emigrante y me acogisteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, estuve en la cárcel y fuisteis a verme” (Mt 25, 35-37).

CELESTINO FERNÁNDEZ, C.M

DINAMICA I

Adivinar el tema de la canción partiendo de las propias palabras de la artista: *“esta una canción es para las buenas personas, las que se preocupan por el que tienen al lado, las que habitan la mayor parte del planeta”*. El tema resume su filosofía como una expresión de “belleza”, un homenaje “a la gente de luz, la positiva”. Y eso es precisamente lo que transmite en el vídeo que acompaña a la canción: alegría, color, optimismo, celebración.

La canción es...

“Girasoles es una canción para los compañeros que saben amar, los que te facilitan la vida, los que te miran de tal manera que te hacen sentir el Sol, sin superioridad, con cariño y respeto, alejados del amor romántico.

“El mundo está lleno de mujeres y hombres buenos. Así que le canto a los valientes que llevan por bandera la verdad, a quienes son capaces de sentirse en la piel de los demás, los que no participan de las injusticias, no miran a otro lado, los que no se acomodan y los que riegan siempre su raíz... A ti, mi compañero, que me





“Valores que renacen y nos unen”

tiendes la mano, es tu corazón bondad, me estudias con curiosidad, me miras con respeto y besas con cariño cada parte de mi cuerpo...” GRACIAS a todos

Escucha la canción y encuentra los valores de las Obras Sociales: Dignidad humana, Justicia, Solidaridad, Creatividad, Gratuidad, Disponibilidad, Profesionalidad y Formación, Humanización de la técnica

ANEXO 1

Los símbolos para cada valor los encontrareis en tiras de papel para que al lado de cada valor se escriba el texto de la canción que refleja ese valor.

VIDEO - <https://www.youtube.com/watch?v=0228mfbzZEK>

ANEXO 2

DINAMICA II

PUESTA EN COMÚN

Para quien dinamiza esta actividad.

Teniendo en cuenta el valor y el texto de la canción irá enlazándolo con la vida y escritos de Luisa de Marillac que aparecen a continuación.

PRINCIPIOS INSPIRADORES DE LAS OBRAS SOCIALES: DIGNIDAD HUMANA

La dignidad humana: Reconocen el valor de la persona en todas las dimensiones de su ser. Ven en los que sufren a hijos de Dios, a hermanos/as, de quienes son solidarias. Se pronuncian abiertamente por el respeto y la defensa de la vida humana y por el derecho a la paz para todos los pueblos y todas las naciones.

TEXTO DE SANTA LUISA

La dignidad del pobre exige a las Hermanas respeto, comprensión, cordialidad, y tolerancia individual y colectiva: *“la vocación de sirvientas de los pobres nos advierte de la dulzura, humildad y tolerancia que hemos de tener; del respeto y honor que debemos a todo el mundo: a los pobres porque son los miembros de Jesús y nuestros amos, y a los ricos para que nos proporcionen los medios de hacer el bien a los pobres”* (c. 487).

REFLEXIÓN

Luisa sigue el camino de Cristo que ella tanto ama, el Señor de la Caridad que se hizo hombre para dar la vida por todos y todas. Se hace cercana a los más pobres y vulnerables, y a sus hermanas, con atención, dulzura, cordialidad, compasión... Ella sabe adaptarse a cada uno para darle la fuerza de encontrar a su vez el camino de su relación con Cristo.

Cuanto más fijamos la mirada en la singular dignidad de la persona, más descubrimos el carácter irrepetible, incomunicable y permanente de ese ser personal, un ser con nombre propio, dueño de una intimidad que sólo él conoce, capaz de crear, soñar y vivir una vida propia, un ser dotado del bien precioso de la libertad, de inteligencia, de capacidad de amar, de reír, de perdonar, de soñar y de crear una infinidad sorprendente de ciencias, artes, técnicas, símbolos y narraciones.



“Valores que renacen y nos unen”

PRINCIPIOS INSPIRADORES DE LAS OBRAS SOCIALES: JUSTICIA

La justicia: Su compromiso es trabajar en el plano social para cambiar las estructuras injustas que engendran la pobreza. Denuncian las situaciones que explotan y que excluyen a las personas. Respetan sus situaciones particulares y colaboran con los que defienden sus derechos.

TEXTO DE SANTA LUISA

Aunque la caridad supera a la justicia y va más lejos, la justicia es el primer escalón de la caridad y sin justicia no hay caridad: *“Porque le aseguro, en conciencia, que ya no hay posibilidad de resistir a la compasión que causan esas pobres gentes pidiéndonos lo que se les debe en justicia, y no sólo por su trabajo sino porque han adelantado de lo suyo, después de lo cual se ven morir de hambre” (c. 318).*

REFLEXIÓN

Las personas que se limitan al cumplimiento riguroso de una ley son legales, pero pueden no ser justas.

Justicia y caridad van unidas: la caridad aporta sentido a la justicia y la justicia concreta la caridad. La justicia divina es la misericordia y esta debe ser entendida desde tres dimensiones: promoción, denuncia profética de las estructuras injustas y defensa de la dignidad.

Para Santa Luisa hacer justicia era una de las formas de ir en ayuda de los débiles y de los pequeños, restituyéndoles sus derechos. No puede haber caridad, si no va acompañada de justicia”. Queremos un mundo justo y fraternal... En cada uno de los centros de las Obras Sociales preguntémosnos:

- ¿Cómo tratamos de sembrar la justicia?

PRINCIPIOS INSPIRADORES DE LAS OBRAS SOCIALES: SOLIDARIDAD

La solidaridad: Comparten lo que son y lo que tienen en cercanía con los más necesitados. Como expresión de la fraternidad universal, buscando con ellos soluciones, y transmitiendo espíritu de superación. Convencidas de que los bienes de la tierra constituyen un patrimonio común, favorecen el uso responsable de los recursos naturales y la distribución equitativa de los bienes.

TEXTO DE SANTA LUISA

No basta con ir y dar, sino que es necesario un corazón purificado de todo interés (C. 257)

REFLEXIÓN

Somos testigos y en muchos casos compartimos ese sufrimiento: hambre, conflictos de toda clase, dramas de los refugiados, de los sin trabajo, de los sin techo, de los que están solos, ancianos, enfermos, marginados por la droga, el alcohol..., hogares destrozados, etc.

La base de la solidaridad radica en la empatía, es decir, en entrar en los sentimientos del otro. De lo contrario, la pretendida solidaridad se convertirá en burocracia o en ayuda a distancia y el «otro» se transformará en un «cliente».



“Valores que renacen y nos unen”

La cúspide de la solidaridad es el compartir. Y, por tanto, la solidaridad se realiza haciendo que todos los seres humanos participen del conjunto de los bienes disponibles, sin acaparar unos a costa de la privación de otros y sin introducir en la distribución medidas discriminatorias contra los más débiles y humillados.

La solidaridad es el cauce más apropiado para hacer creíble la identidad cristiana, porque solamente a través de la solidaridad se expresa la verdad de la perícopa de Mateo 25: «*Tuve hambre y me disteis de comer...*».

PRINCIPIOS INSPIRADORES DE LAS OBRAS SOCIALES: CREATIVIDAD

Creatividad y audacia: Es una exigencia en fidelidad al espíritu de los fundadores, responder permanentemente con creatividad y valentía ante los cambios y necesidades de los tiempos, para dar respuesta a las necesidades de los más desfavorecidos.

TEXTO DE SANTA LUISA

En la fiesta de Santa Luisa de Marillac recordamos las palabras de San Vicente a las Hijas de la Caridad. Les dice que tendrán:

por monasterio las casas de los enfermos,

por celda un cuarto alquilado,

por capilla, la iglesia parroquial,

por claustro, las calles de la ciudad,

por clausura, la Obediencia,

por rejas, el temor de Dios,

por velo, la santa modestia... y la confianza permanente en la Divina Providencia.

REFLEXIÓN

¿Cómo una mujer de la burguesía podría dar soluciones sociales tan atinadas para los niños abandonados, los galeotes, los ancianos, los marginados en los hospitales?

La creatividad... es la sal de la vida, el principio de lo que es nuevo. La creatividad de Luisa se hace presente en la capacidad para descubrir todo el potencial y dones de todas las personas con las que trataba.

La creatividad, puede ser el deseo de contagiar a otros a unirse a la misión con que estamos comprometidas.

ORACIÓN

“Pido a Dios su bendición para ustedes y le ruego que les haga la gracia de perseverar en la vocación para servirlo de la manera que El les pide. Tengan mucho cuidado del servicio de los pobres y sobre todo vivan unidas, amándose unas a otras para imitar a nuestro Señor y que la Virgen Santa sea nuestra Madre, Amén” (SLM, 175)

PRINCIPIOS INSPIRADORES DE LAS OBRAS SOCIALES: GRATUIDAD

La gratuidad: Actúan sin esperar nada a cambio; “dando gratis lo que han recibido gratis”.





“Valores que renacen y nos unen”

TEXTO DE SANTA LUISA

De cómo se las habrán las siervas de los pobres para servirles. Cada una de las siervas de los pobres tendrán un día fijado para hacer el servicio de la manera siguiente; la que esté de turno, irá a recoger la carne a la carnicería, el pan a la panadería y el vino al mesón, con tarjetas 1 en las que se anotará lo que se lleve; preparará la comida y la llevará a los enfermos, dándoles de comer a las nueve de la mañana y haciendo lo mismo con la cena hacia las cinco de la tarde; una vez terminada su jornada, avisará a la que la sigue... (Reglamento de la Caridad. E 18)

REFLEXIÓN

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (Mt 10, 8).

El servicio de Cristo en los pobres se convirtió en el centro de la vida de Luisa. Los enfermos pobres eran el objeto principal de la Compañía. Las pequeñas escuelas se dedicaron a niños pobres. Los niños abandonados, los condenados a galeras, las personas pobres de edad avanzada fueron el centro del interés de las misiones a las que envió a las primeras hermanas, y en las que a veces trabajó ella misma. En cada una de estas realidades Luisa vivió la gratuidad y lo dejó reflejado en el ser “don total para el servicio”. Hoy es la manifestación más clara de todo lo que queremos y debemos ser. Porque toda nuestra vida está fundada para ser “don total” para ser “gratuidad”.

Al construir la vida desde Dios y en los valores del Reino, el servicio, tiene mucho que ver con agradecer, con atraer, con saber sonreír, saber perdonar, saber entender nuestra realidad y la de todos los que nos rodean, saber amar... y todo por el hecho de sabernos amados por Dios.

PRINCIPIOS INSPIRADORES DE LAS OBRAS SOCIALES: DISPONIBILIDAD

Disponibilidad: Dispuestas y ágiles para responder donde se les necesite, superando los intereses propios por el bien común.

TEXTO DE SANTA LUISA

“Vaya, pues, señorita, en nombre de Nuestro Señor -la anima san Vicente-. Ruego a su divina bondad que la acompañe, que sea su consuelo en el camino... y que, finalmente, la devuelva con perfecta salud y llena de obras buenas” (I, 135).

“Dios mediante, no dejaremos de enviar a nuestras Hermanas si les es posible mañana...” C. 146

“Servir a los pobres yendo y viniendo por los caminos y andando por las calles” L. 628

“El jueves 26 de julio, Dios nos hizo la merced de salir de París para ir a acompañar a nuestras Hermanas... para dejarlas en Richelieu; las otras seis para ir a servir a los pobres enfermos del Hospital de Nantes, en Bretaña”. C. 171



“Valores que renacen y nos unen”

REFLEXIÓN

Esta mujer inquieta, vivaracha, atrevida, arriesgada no pone fronteras a su corazón. Sabe que los pobres mandan y que la apertura, la disponibilidad, la movilidad y la sensibilidad hacia todas las formas de pobreza, antiguas y nuevas, son el baremo de su fidelidad al plan de Dios.

Luisa no deja de aliviar la miseria de los más pobres por amor de Jesucristo. Luisa colaboró intensamente para que la Compañía de las Hijas de la Caridad siguieran siendo una comunidad que “va y viene”, permitiendo a las Hermanas ir hasta a los más vulnerables allí donde vivan. Las Hermanas se desplazan de aldea en aldea para socorrer y animar a sus gentes. Esta movilidad es una gran novedad en una época dónde las mujeres consagradas permanecían en sus monasterios.

PRINCIPIOS INSPIRADORES DE LAS OBRAS SOCIALES: PROFESIONALIDAD Y FORMACIÓN

Profesionalidad y formación: En sus centros/servicios apostamos por la calidad humana y la competencia profesional y técnica y su compromiso con los más débiles. La formación, es una cuestión de justicia hacia ellos.

TEXTO DE SANTA LUISA

Formarnos para ser competentes y actuar responsable y comprometidamente con todos los pobres: *“Hace falta mucho tiempo para preparar a las jóvenes, tanto por lo que se refiere a su formación personal, como para que aprendan lo que necesitan saber para servir a los pobres” (c. 541).*

REFLEXIÓN

En los reglamentos de las Cofradías se ve claramente la impronta detallista de Luisa de Marillac. Se nota el sabor de alguien que no impone ni teoría ni sistema ni método rígido. Están asentados sobre lo real, rezuman sentido común, se adaptan a las distintas circunstancias y necesidades. Pero exigen compromiso, fidelidad y preparación. Llegan a los detalles más mínimos para que los pobres sean atendidos con ternura, cordialidad y respeto.

De acuerdo con el conocimiento que tenía de las jóvenes, Luisa completó y ejecutó personalmente en los mínimos detalles el plan de formación, cada hermana tuvo un plan personalizado de formación.

La profesionalidad y la formación deben llevarnos a esto...

*“Creo
que el mejor regalo que puede recibir de alguien es ser vista por él,
escuchada por él.
El mejor regalo que puedo dar
es el ver, escuchar, comprender
y tocar a otra persona.
Cuando esto se ha hecho
siento que el contacto se ha realizado”
Virginia Satir*





“Valores que renacen y nos unen”

PRINCIPIOS INSPIRADORES DE LAS OBRAS SOCIALES: HUMANIZAR LA TÉCNICA

Humanizar la técnica: En su servicio integral se esfuerzan por humanizar la técnica, haciendo de ella vehículo de la ternura de Cristo.

TEXTO DE SANTA LUISA

J. Calvet uno de los biógrafos de Luisa de Marillac dice: “en la Iglesia, el pobre es el primero. Es el príncipe, el dueño, pues es una especie de encarnación de Cristo pobre. Debemos por eso servirle con respeto, sea cual sea su carácter, o sus defectos. Debemos amarle. La persona enferma es un miembro sufriente de Cristo, al que debemos tratar con toda reverencia. Tal vez se comporte como un niño que a veces, por desgracia, por razón de su estado físico, y con más frecuencia por su estado psicológico, se encuentra débil y excesivamente sensible, y se siente herido por el más mínimo gesto brusco, pero que también se calma con una pequeña sonrisa.” Calvet, op. cit., 75.

REFLEXIÓN

“Humanizar es una cuestión ética; tiene que ver con los valores, con la búsqueda del bien de la persona que se encuentra, y de sí mismo en la relación. Humanizar consiste en utilizar las habilidades técnicas para luchar contra las adversidades de la vida impregnándola de los valores y actitudes genuinamente humanos, de acuerdo con la dignidad humana”.

Todos los que formamos parte de las Obras Sociales estamos formando, o influimos en los demás a través de nuestra actividad profesional, debemos preguntarnos si es necesario añadir a la técnica una base de principios éticos, responsabilidad y sobre todo los valores del vicencianismo. De esta forma estaremos construyendo un profesional competente, pero además para su sociedad y lo que es más importante, para uno mismo o misma.

Humanizar y tener habilidades de ayuda requiere de formación y un aprendizaje que todos debemos hacer para mejorar la atención en la práctica diaria y que así humanicemos más las relaciones, los cuidados, etc. Es necesario ser empáticos, ayudados de la escucha activa y se ser auténticos. Ahora nos queda un largo camino por recorrer y por mejorar pero lo más importante es la Actitud de querer cambiar, de mejorar y de hacer todo lo posible para Humanizar más el servicio diario.


DINAMICA III

ACTIVIDAD FINAL: Tod@s cantan junt@ la canción “Girasoles”



“Valores que renacen y nos unen”

ANEXO 1

Dignidad humana		
Justicia		
Solidaridad		
Creatividad y Audacia		
Gratuidad		
Disponibilidad		
Profesionalidad y Formación Técnica		



“Valores que renacen y nos unen”

ANEXO 2

LETRA – “GIRASOLES” DE ROZALÉN –

Pero nos miramos, vaya año pasamos
A ver si remontamos
Sin dedicarle más tiempo
Y el mundo está lleno de mujeres y hombres buenos

Así que le canto a los valientes
Que llevan por bandera la verdad
A quienes son capaces de sentirse en la piel de los demás
Los que no participan de las injusticias
No miran a otro lado
Los que no se acomodan
Los que riegan siempre su raíz

A ti, mi compañero que me tiendes la mano
Que es tu corazón bondad
Me estudias con curiosidad
Me miras con respeto
Y besas con cariño cada parte de mi cuerpo

Tienes en los ojos girasoles
Y cuando me miras soy la estrella que más brilla
Cuando ríes se ilumina todo el techo
Ya duermo tranquila, siento tanta calma adentro

Y tienes en los ojos girasoles
Y cuando me miras soy la estrella que más brilla
Cuando ríes se ilumina todo el techo
Ya duermo tranquila, siento tanta calma adentro

Es necesario revivir para poder saborear
Encajo las ideas, reflexión para mejorar
Antes de un gran impulso doy un paso pequeñito para atrás
Todo lo que no atendí
Vuelve siempre a resurgir

Pero sonreímos
Vaya si vivimos
Todo lo que aprendimos
No le dedicaré más tiempo pues el mundo está lleno de mujeres y hombres buenos

Así que le canto a los coherentes
A los humildes que buscan la paz
A los seres sensibles que cuidan de otros seres y saben amar

A todos los que luchan por nuestros
derechos
Miran a todo hombre igual
A quienes no me juzguen
Y a quienes estén dispuestos a compartir

A ti mi compañero que tienes alma pura
Que es tu corazón bondad
Respetas mi espacio vital
Me escuchas bien atento
Y besas con cariño cada parte de mi
cuerpo

Tienes en los ojos girasoles
Y cuando me miras soy la estrella que más
brilla
Cuando ríes se ilumina todo el techo
Ya duermo tranquila, siento tanta calma
adentro

Y tienes en los ojos girasoles
Y cuando me miras soy la estrella que más
brilla
Cuando ríes se ilumina todo el techo
Ya duermo tranquila, siento tanta calma
adentro

El progreso de la condición humana
requiere
Inapelablemente que exista gente que se
sienta en el fondo feliz
En gastar su vida al servicio del progreso
humano



“Valores que renacen y nos unen”